

1. Espiritualidad descompensada o desequilibrada

1.1. Espiritualidad desencarnada

Queremos estar en la vid, pero no ir a la viña.

Un hombre tenía dos hijos. Dirigiéndose al primero, le mandó: «Hijo, vete hoy a trabajar en la viña». Pero él le contestó: «¡No quiero!». Sin embargo, se arrepintió después y fue. Se dirigió entonces al segundo y le dijo lo mismo. Este le respondió: «¡Voy, señor!», pero no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?

Mt. 21, 28

a) ¿Qué es la espiritualidad desencarnada?

Tiene estos rasgos:

En la **dimensión espiritual (la vid)**:

- ❖ Queremos estar espiritualmente unidos a Dios y, a través de Él, también unidos a los demás hombres.
- ❖ Practicamos la oración, sacramentos, adoración y devoción, vida comunitaria de Iglesia...
- ❖ Recibimos o impartimos formación catequética-doctrinal.

En la **dimensión material (la viña)**:

- ❖ Cuidamos de los hermanos mediante obras de caridad desde la Iglesia (Caritas)
- ❖ Nos desentendemos de los problemas del mundo (viña) la política, la economía, la cultura...

b) ¿Por qué decimos que es una espiritualidad descompensada?

1.º Porque en la **dimensión espiritual (la vid)**, si estamos verdaderamente unidos a Cristo (sarmientos) y nos configuramos con él, con su amor trinitario (bautismo, eucaristía) y encarnado **sabremos que nos llama a la viña**. Y lo hace

- ❖ A través de su palabra

Un hombre tenía dos hijos. Dirigiéndose al primero, le mandó: «Hijo, vete hoy a trabajar en la viña». Pero él le contestó: «¡No quiero!». Sin embargo, se arrepintió después y fue. Se dirigió entonces al segundo y le dijo lo mismo. Este le respondió: «¡Voy, señor!», pero no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? (Mt. 21, 28-31)

- ❖ A través de los pobres (los Lázarus de este mundo)

«Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, peregrino o desnudo, enfermo o en la cárcel y no te asistimos?» Entonces les responderá: «En verdad les digo que cuanto dejaron de hacer con uno de estos más pequeños, también dejaron de hacerlo conmigo. Y éstos irán al suplicio eterno; los justos, en cambio, a la vida eterna» (Mt 25, 44-46)

❖ A través de su Iglesia

«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» (Constitución Apostólica del CVII, sobre la Iglesia en el mundo actual, *Gaudium et Spes*, 1, año 1965)

2.º Porque en la **dimensión material (la viña)**:

- ❖ La persona es ser corporal que necesita alimento, vestido, vivienda, educación, compañía... → hay que practicar obras de caridad
- ❖ La persona es un ser social que forma parte de una sociedad formada por ambientes y estructuras políticas, económicas, sociales, culturales... → hay que practicar la caridad política. La caridad política exige analizar el mundo y sus estructuras (económicas, políticas, sociales y culturales) para valorarlas según la fe y transformarlas. Para ello contamos con la Doctrina Social de la Iglesia.

«Cristo, [...] cumple su misión profética [...] por medio de los laicos [...] para que la virtud del Evangelio brille en la vida diaria, familiar y social. [...] esperen con paciencia la gloria futura [...] no escondan esta esperanza en el interior de su alma, antes bien manifiéstela, incluso a través de las estructuras de la vida secular, en una constante renovación y en un forcejeo «con los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus malignos» (Constitución Dogmática del Concilio Vat. II sobre la Iglesia, *Lumen gentium*, 35, 1965)

«El campo propio de su actividad evangelizadora [del laico], es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc.» (Pablo VI, *Evangelii Nuntianti*, 70).

«Debemos inmiscuirnos en la política, porque la política es una de las formas más altas de la caridad, porque busca el bien común. Y los laicos cristianos deben trabajar en política» (Papa Francisco, discurso de 7 junio de 2013)

c) Razones de la espiritualidad desencarnada.

¿Por qué no vamos a la Viña?

— Responde san Juan Pablo II en *Christifideles Laici* (1988) —n.º 2—

«Dos tentaciones»:

1. «Reservar un interés tan marcado por los servicios y las tareas eclesiales, de tal modo que [...] se ha llegado a [...] dejación de sus responsabilidades específicas en el mundo profesional, social, económico, cultural y político»
2. «Legitimar la indebida separación entre fe y vida, entre la acogida del Evangelio y la acción concreta en las más diversas realidades temporales y terrenas»

1.º Por clericalismo

Es, por tanto, en las palabras de san Juan Pablo II un interés tan marcado por los servicios y las tareas eclesiales que lleva a la dejación de las responsabilidades del laico.

Hay clericalismo cuando:

- a) El laico identifica su tarea exclusivamente con estar **“a disposición” del cura** para las tareas de su sacerdocio.
- b) El laico identifica su tarea exclusivamente con lo que se hace **delante del cura** (misa, sacramentos, oración comunitaria...), **por iniciativa del cura** (dar o asistir a catequesis o a un curso formativo, asistir a una conferencia...) o **a imitación del cura** (cosas que podría hacer el cura, pero no tiene tiempo).

La razón de ser o explicación del clericalismo es la confusión de vocaciones: confundimos la vocación del laico con la vocación del sacerdote o la vocación de religiosos-religiosas.

Vocación específica del laico: la caridad política

Les «corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios» (LG 31)

Vocación específica del sacerdote: la caridad pastoral

«[...] son [...] una representación sacramental de Jesucristo, Cabeza y Pastor, proclaman con autoridad su palabra; renuevan sus gestos de perdón y de ofrecimiento de la salvación, principalmente con el Bautismo, la Penitencia y la Eucaristía; ejercen, [...], el cuidado amoroso del rebaño, al que congregan en la unidad y conducen al Padre por medio de Cristo en el Espíritu» (San Juan Pablo II, *Pastores Dabo Bovis*, 1992)

Vocación específica de religiosos y religiosas: caridad escatológica

«Se dedican totalmente a Dios como a su amor supremo, para que, entregados por un nuevo y peculiar título a su gloria, a la edificación de la Iglesia y a la salvación del

mundo, consigan la perfección de la caridad en el servicio del Reino de Dios y, convertidos en signo preclaro en la Iglesia, preanuncien la gloria celestial» (CIC 573, 1).

Esta distinción y complementariedad queda reflejada muy claramente en estas palabras de Guillermo Roviroso:

*Unos consagrando a Dios su **virginidad**, y otros su **fecundidad**, en un mismo gesto de adoración al padre. Unos **expiando las injusticias** de los hombres y los otros **sufriendo persecución por implantar la justicia**. Todos bien unidos y trabados en la misma sublime Comunión con Cristo, todo Él presente en unos y en otros (G. Roviroso)*

2.º Por conveniencia

Es, en las palabras de san Juan Pablo II, una indebida separación entre fe y vida, una dualidad de vida. Es decir, vivimos dos vidas:

- a. La **vida de Iglesia** («vida espiritual») en la que el centro es Dios
- b. La **vida del «mundo real»** en la que el centro soy yo

En esta segunda, mandan:

- Mi lucro (contrario a la pobreza). Por ejemplo, no me sumo a una huelga justa porque pierdo dinero
- Mi poder (contrario a la humildad). Por ejemplo, no renuncio a un cargo que me obliga a comportarme de forma injusta porque pierdo poder
- Mi comodidad (contra el sacrificio). Por ejemplo, no me sumo a una manifestación por una causa justa por no complicarme la vida.

Razones (o excusas) para dejar de ir a la viña por conveniencia:

- Consideramos las **obras de caridad** como algo opcional (para ser mejores), algo excepcional para nosotros y tarea propia de los religiosos y religiosas.
- Interpretamos la «**opción por los pobres**» como algo optativo.
- Aceptamos el **orden social injusto** porque a nosotros nos va bien.
- Aceptamos el **pragmatismo o el posibilismo**: hay que cambiar las cosas, pero muy poco a poco para que no se vea afectada mi vida.

El mayor desequilibrio se produce cuando justificamos nuestra doble vida:

- “Dios no me pide tanto”
- “Eso es para los que quieren ser perfectos”
- “La política es muy sucia y es mejor mantenerse aparte”
- “La política, la economía... es para los que saben de eso, para los profesionales...”
- “No hay solución...”

Porque entonces racionalizamos nuestra falta de compromiso y “blindamos” nuestra posición.

1.2. Espiritualidad secularista

a) En qué consiste y en qué se fundamenta

1.º El combate por la justicia en el mundo es todo lo necesario para estar unidos a la Trinidad.

Incluso se puede dar el caso de “cristianos anónimos” (que, aun sin saberlo, son cristianos, porque son personas justas y buenas que sirven a un mundo más justo y fraterno, aunque no tengan fe y no formen parte de la Iglesia).

«¡Vengan, benditos de mi padre!... cuanto hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron».

Mt 25, 34-40

«Bienaventurados... los que trabajan por la paz... por... la justicia»

Mt 5, 1-12

En el juicio final o en las bienaventuranzas, donde se determina quien está llamado a la salvación (a entrar en el Reino de los Cielos o ser bienaventurado), Cristo no menciona nada más que las obras misericordia y la lucha por la paz y la justicia.

2.º El combate por la justicia en el mundo es prioritaria respecto a los medios espirituales de unión con Dios que son complementarios en cuanto aportan una motivación, un apoyo de Dios a nuestras luchas.

Se hace una crítica al “sacramentalismo” es decir, aquella espiritualidad que solo vive de los sacramentos (así como de la adoración, alabanza y oración)

En el juicio final o en las bienaventuranzas, para determinar quién está llamado a la salvación (los bienaventurados) Cristo no dice “si estáis bautizados o si comulgáis o si vais a misa...”

3.º El combate por la justicia en el mundo es prioritaria respecto al conocimiento o vivencia de las realidades trascendentes (como la vida eterna o la experiencia mística de unión con Dios) que pueden ser un acicate, pero no esenciales

Se también una crítica de aquellos supuestos en que las realidades trascendentes sirven de justificación de la injusticia como cuando se dice “lo importante es salvar el alma” o “el consuelo para los pobres es la vida eterna”.

4.º El mundo (la realidad que queremos cambiar) se analiza desde criterios objetivos puramente científicos sin dar entrada a elementos sobrenaturales.

El mundo ya está “preñado” de la gracia de Dios creador y de la presencia del Espíritu Santo vivificador y en él (inmanentes) encontramos las claves para su transformación.

Algunos ejemplos:

- Debe haber igualdad entre hombre y mujer → las mujeres deben poder ser ordenadas
- No puede haber discriminación por razón sexual → debe haber matrimonio de personas del mismo sexo y se debe dar validez canónica a la familia homoparental...
- La democracia es la forma de gobierno más justa → en la Iglesia la “jerarquía” no debe tener poder superior al resto del Pueblo de Dios: se contrapone Iglesia jerárquica con Iglesia popular o se contrapone Iglesia con Pueblo de Dios.
- La mortificación propia de algunos santos (Santa Rosa...) → se lee en clave de perturbaciones mentales
- Milagros, apariciones marianas... → se lee en clave de fantasías o histerias colectivas
- Ángeles y demonios, el infierno → figuras simbólicas
- Etc.

b) Por qué decimos que es una espiritualidad descompensada o desequilibrada

Marta andaba afanada con numerosos quehaceres y poniéndose delante dijo:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en las tareas de servir? Dile entonces que me ayude.

Pero el Señor le respondió:

—Marta, Marta, tú te preocupas y te inquietas por muchas cosas. Pero una sola cosa es necesaria: María eligió la mejor parte, que no le será arrebatada.

Lc 10, 40-42

1.º Lucha por la justicia, pero ¿qué es la justicia? ¿cómo actuar por la justicia sin dejarnos cegar por nuestro pecado (ideologías, intereses personales...)? No sabremos por qué luchamos si no estamos unidos a Cristo, fundamento de la justicia. No podremos luchar si no estamos unidos a Cristo: el pecado nos arrastrará.

Frente a la convicción de que “estar en la viña es suficiente” hay que responder que debemos estar en la Viña, sí, pero sólo si somos enviados por el Viñador. De otro modo devastaremos la viña

- «...sin mí no pueden hacer nada»

Jn 15, 5

- «aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo para dejarme quemar, si no tengo caridad, de nada me aprovecharía»

1 Co 13,3

2.º Lucha por la justicia, pero ¿por qué habríamos de luchar? ¿cuál es la fuente de nuestra acción?: Los sacramentos y otros medios espirituales (no nuestra voluntad ni nuestras genialidades) nos dan la gracia para desear la justicia y combatir por ella

El sacramentalismo es un espiritualismo desencarnado, pero no podemos caer en el otro extremo. Los sacramentos dan la gracia que hace posible la justicia: *de buenas intenciones está empedrado el infierno*.

- «**el don de la gracia “sobrepasa las capacidades de la inteligencia y las fuerzas de la voluntad humana” [CIC 1998]**
- «**[...] Su amistad nos supera infinitamente, no puede ser comprada por nosotros con nuestras obras» (GE)**

3.º Las realidades materiales no agotan la realidad: las realidades trascendentes son la realidad primordial que da sentido a la realidad presente. Las realidades trascendentes explican la justicia del Reino que es distinta de la justicia de este mundo e incomprensible de otro modo: amor al enemigo, poner la otra mejilla, esperanza de triunfo en la derrota...

- «**Si grano de trigo no muere al caer en tierra, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto» (Jn 12, 24)**
- «**Bienaventurados los que lloran... Bienaventurados los que padecen persecución... Bienaventurados cuando los injurien, los persigan [...] por mi causa. Alégrense y regocíjense, porque su recompensa será grande en el cielo: de la misma manera persiguieron a los profetas de antes de ustedes» (Mt 5 y Lc 6)**
- **Vidas contemplativas, vidas de mortificación de quienes ofrecen su dolor en la comunión de los santos.**

4.º El análisis de la realidad debe estar iluminado por la fe y la revelación. La tradición de la Iglesia y el magisterio contribuyen a clarificar este análisis. Existen realidades profundas que no están en la superficie. La gracia supera la naturaleza.

El análisis de la realidad debe estar iluminado por la fe y la revelación.

- Debe haber igualdad entre hombre y mujer → sacerdocio masculino
- No puede haber discriminación por razón sexual → familia natural abierta a la vida
- La democracia es la forma de gobierno más justa → Cristo funda la Iglesia sobre la autoridad de los apóstoles.
- La mortificación propia de algunos santos (Santa Rosa...) → en clave de configuración con el sufrimiento de Cristo y la comunión de los santos.
- Milagros, apariciones marianas... → realidades misteriosas que van más allá del mundo accesible por la ciencia.
- Ángeles y demonios, el infierno → realidades reveladas que van más allá del mundo accesible por la ciencia.